



ecran

NUM. 2



De nuestro director en Hollywood,
Sr. CARLOS F. BORCOSQUE

Los verdaderos salarios de las estrellas

drá para la compañía utilidades suficientes para pagar tal salario, gastos, etc., dejando un gran margen de ganancia. Si tal estudio quisiese obtener una rebaja en algún nuevo contrato, posiblemente Novarro no la aceptaría, pues que, como el costo, sueldos y utilidades de la industria del cine no son secretos para nadie, otro estudio estaría inmediatamente dispuesto a pagar al mismo actor ese salario, sabiendo de que simplemente hace una buena operación comercial, ya que la popularidad del actor mejorando es suficiente para producir utilidades de gran porcentaje con cualquiera de sus películas. Los grandes salarios podrían, pues, llamarse, simplemente, la "tasación" comercial del astro o estrella. Por medio de una labor excelente, de su simpatía física, del cuidado que ponen en sus interpretaciones, y también de la publicidad que cada uno realiza, determinados actores logran interesar al público del mundo entero, y el éxito de sus películas está asegurado. Algunos obtienen un éxito normal y otros uno enorme y entonces las utilidades se duplican, pero jamás se pierde. No es, pues, sino una lógica y justísima acción la de pasar a tal intérprete, en el salario, parte de las utilidades que el productor obtiene. Es interesante, ahora, conocer los salarios de algunos astros y estrellas, basados, no en sus exigencias, sino en esa "tasación" co-

CLARA BOW, que siendo estrella famosa, no gana el salario que parecería corresponder a su popularidad.

UNA de las cosas más apasionantes con respecto a las historias que por el mundo entero circulan sobre Hollywood, son los salarios que, se asegura, ganan las estrellas de cine y los más grandes intérpretes de la pantalla, salarios que siendo en dólares, representan sumas monstruosas en la moneda de cualquiera de nuestros países. He aquí, pues, un tema interesantísimo de comentar, descorriendo el velo de fantasías y de exageraciones que existen al respecto. Los sueldos de los más famosos artistas de cine son realmente extraordinarios, pero su diferencia con los salarios corrientes de los intérpretes es también muy grande. Por uno que gana muchos miles, hay miles que ganan pocos cientos, y, además, existen razones comerciales clarísimas de la causa por la cual los más grandes estudios pagan tan colosales salarios. No se trata, de una exageración en los sueldos ni de locas exigencias de los artistas, es simplemente la parte que justa y legalmente debe corresponderles en las grandes utilidades que el estudio recibe por la labor de ese actor. Los salarios que se pagaron cuando Hollywood comenzó a establecerse fueron normales, tales como los de cualquier intérprete teatral. Pero casi en inmediato las utilidades de los productores tuvieron tan grande aumento, que los actores comprendieron la justicia de exigir parte de tales utilidades, y aumentaron, a su vez, sus exigencias. Así fué creándose el colosal salario actual de muchos artistas famosos, que, como decimos, es el justo porcentaje que el productor le entrega por lo que las películas obtienen. Si un estudio como Metro-Goldwyn-Mayer ha llegado a aceptar el pago de 10.000 dólares de salario a Ramón Novarro, es porque sabe que una película de este actor, cuyo costo total es de 200.000 a 300.000 dólares, obten-

MAURICE CHEVALIER, que está ganando en los estudios de Paramount cerca de 10.000 dólares semanales.

goria inferior, tales como Lily Damita, Don Alvarado, Lupe Vélez, etc., cuyos salarios fluctúan entre 1.000 y 2.000 dólares, suma de todos modos "muy interesante..." Lon Chaney cobra 5.000 dólares semanales, y Charles Rogers, de Paramount, 2.200. Pero en cambio, los que comienzan, los que están en la iniciación de la carrera, son los que sufren el mal momento, debiendo aceptar salarios bajos hasta tanto su popularidad no sea motivo suficiente para que la compañía les pague sueldos fabulosos. Charles Farrell fué sacado del montón de extras anónimos por la Casa Fox, para hacer el rol protagonista en "El Séptimo Cielo", y se le pagó un salario mínimo de 75 dólares semanales. El muchacho aceptó, porque en realidad era para él una ocasión única, que podía significar su porvenir, y el estudio no podía arriesgarse a pagar más, pues en realidad era ya riesgoso el poner en los hombros de un muchacho desconocido y sin experiencia actoril, una cinta que iba a costar 300.000 dólares que podían perderse debido a él. "El Séptimo Cielo" triunfó, y Charles obtuvo en pago un cero más en su cheque semanal. Setecientos cincuenta dólares parecen pocos en Hollywood para un protagonista cuya cinta fué considerada la obra maestra del año, pero Fox



Aquí vemos a dos intérpretes de Paramount en sus nuevos coches, apropiados cada uno al gusto de sus poseedores: Mary Brian, en su magnífico roadster "Cord", que es la sensación actual de Hollywood, y Richard Arlen en su coche de carrera "Miller".



CHARLES FARRELL, que fué actor famoso, cuando apenas ganaba 75 dólares semanales.

mercial que de ellos se hace. Es así, por ejemplo, que el nuevo contrato de John Gilbert con Metro-Goldwyn-Mayer, establece la suma de medio millón de dólares por cuatro películas filmadas en un año. Esto significa, más o menos, un salario semanal de poco menos de 10.000 dólares. Otros actores, como Emil Jannings, han ganado más: el famoso alemán cobraba cheques semanales de 15.000 dólares cuando decidió regresar a su patria. La popularidad de Gilbert es tan grande entre las muchachas norteamericanas, que aún considerándose un actor mediocre se le paga ese precio, pues que sus películas son un éxito. Siempre, entre el elemento femenino. Clara Bow gana en Paramount un salario relativamente muy bajo, si bien se asegura de que la llegada de las cintas habladas le ha dado nuevos bríos. Hasta hace un año su cheque semanal era de 3.750 dólares, pero hoy día ha sido duplicado. En general, todos los intérpretes han visto sus salarios doblados por la sencilla razón de que una cinta, parlante se filma en un tiempo más corto que una cinta silenciosa. Antes se necesitaban doce a veinte semanas para una película que hoy se filma en cuatro. Los estudios han debido, pues, ceder al realizar el hecho de que saquen más provecho de cada actor. Pero en cambio, los contratos que antes se hacían por periodos de un año renovables hasta cinco, se hacen ahora por periodos de seis meses renovables hasta dos años, teniendo en cuenta que con el cine hablado están ocurriendo muchos fracasos sorpresivos, como el de John Gilbert, cuya voz es en absoluto inadecuada para el micrófono, suponiéndose de que desaparecerá de la pantalla en corto plazo. Greta Garbo gana un salario semanal de 7.000 dólares; Colleen Moore ganaba 5.000 y ha exigido más, siendo esa la causa de que se retirase de First National; Dolores del Río ganaba hace poco, 4.500 dólares, y Richard Barthelmess, 5.000. Hay actores de cate-



CECIL B. DE MILLE, a más de numerosas casas, automóviles y sitios de veraneo

posee un patch de paseo, que es un verdadero palacio por dentro.

bres nuevos. El objeto de esto es no sólo crear nombres nuevos—que comercialmente no significan nada—sino, por medio de una constante renovación de los nombres de los protagonistas, evitar que los antiguos y famosos eleven sus pretensiones de salario, considerándose los únicos a propósito para roles importantes. Además, a los novicios se les paga poco, hasta tanto no tengan prestigio exterior y ese prestigio demora en producirse meses y años. Entre tanto, el estudio ahorra dinero. Los contratos se hacen generalmente estableciendo de que el intérprete queda bajo sueldo semanal por seis meses, al cabo de los cuales el estudio

no podía estar seguro al el éxito se debía exclusivamente a Farrell o al tema, o a Janet Gaynor o al director Borzage. Por lo tanto, el salario no fué nuevamente aumentado hasta tanto no comenzaron a llegar cartas, opiniones, etc., que son el mejor barómetro de la popularidad de un intérprete, bajo el punto de vista comercial, para un estudio. En general, cuando una organización cualquiera busca a un intérprete determinado para un rol de importancia, realiza pruebas foto-cinematográficas de numerosos intérpretes de prestigio, cuyo tipo sea adecuado para el rol, y de dos o tres nombres que tengan cierta experiencia como extras y en roles pequeños, a fin de descubrir, dentro de lo posible, nombres nuevos. El objeto de esto es no sólo crear nombres nuevos—que comercialmente no significan nada—sino, por medio de una constante renovación de los nombres de los protagonistas, evitar que los antiguos y famosos eleven sus pretensiones de salario, considerándose los únicos a propósito para roles importantes. Además, a los novicios se les paga poco, hasta tanto no tengan prestigio exterior y ese prestigio demora en producirse meses y años. Entre tanto, el estudio ahorra dinero. Los contratos se hacen generalmente estableciendo de que el intérprete queda bajo sueldo semanal por seis meses, al cabo de los cuales el estudio



Los grandes sueldos permiten vida de diversión; aquí vemos a Betty Daniels acompañada de Ben Lyon—el primero de la derecha—y otras amigas, preparándose para volar en el aeroplano que ella posee.

puede optar por renovarlo o interrumpirlo, teniendo la "primera opción", lo que quiere decir de que el actor o actriz no podría retirarse aunque tuviese al final de esos plazos ofrecimientos mejores de otros talleres. Esto se hace porque al fin y al cabo, si ese estudio dió al desconocido su primera ocasión, es justo que lleve ventaja en ello. Generalmente, tales renovaciones raras veces quedan fijadas en el primer contrato.



MILTON MILLS y su esposa DORIS KENYON, poseen en Beverly Hills una regia mansión española y un parque de gran tamaño, que cuesta, por cierto, muchos miles de dólares.

ción, al cumplirse uno de los periodos de seis meses. Por lo tanto, la gloria chinesca de Hollywood no siempre va acompañada de miles de dólares. Y no hay que olvidar que la vida social de esta ciudad es terriblemente costosa, y que el principiante, más que el astro famoso, necesita invertir un dineral en vestuario, en regia casa, en fiestas e invitaciones y un lujoso automóvil. Todos pueden perdonar a Charlotta originalmente mal vestido: es una de sus pira a ser galán, tiene. Pero el joven novicio que as- se ir lujosamente vestido a visitar al Casting Director, pues que aquí, como en el resto del mundo, escucha más al que pide trabajo pareciendo no necesitarlo, que al que va a buscarlo solamente para comer. Hollywood, enero de 1930.

CORINNE GRIFFITH gana tanto dinero, que se hizo construir una casa cuyo lujo puede juzgarse por este cuarto de baño, en las paredes y techo están tapizados de raso.

escucha más al que pide trabajo pareciendo no necesitarlo, que al que va a buscarlo solamente para comer. Hollywood, enero de 1930.

